

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compania, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tágago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

Empresa del ferro-carril de Isabel II.

Cumpliendo la Administracion de esta Empresa con el encargo de procurar un arreglo entre los acreedores de la misma que le fué especialmente conferido por la última Junta general de accionistas, no ha omitido gestion de ningun género para alcanzar aquel objeto, habiéndose formulado en Madrid, con fecha 27 de julio próximo, un proyecto de convenio que conoce ya la mayoría de acreedores residentes en esta ciudad.

Pero como un gran número de interesados en la Empresa reside fuera de Santander, é ignora la Administracion el lugar de su domicilio; y como, por otra parte, no puede prolongarse sin graves inconvenientes la situacion actual, tiene el honor de dirigirse á todos, por medio del presente anuncio, rogando á los que conocen el proyecto de convenio se sirvan expresar en un breve plazo si se hallan ó no dispuestos á aceptarle; y á los que de él no tengan noticia, que se dirijan á la Gerencia reclamando un ejemplar, y una vez impuestos de sus condiciones, le devuelvan á la misma con su conformidad al pié si le juzgan admisible y conveniente á sus intereses.

Santander, Setiembre 4 de 1867.—El Director Gerente, Martin de Vial.

CORREO DE PROVINCIAS.

LEON.—Dice El Porvenir de Leon: «Ha llegado á nuestra noticia que en el pueblo de Borniedo, Ayuntamiento de Boca de Huérgano y algun otro de la montaña de esta provincia, han sido atacados los ganados de epizootia, verdadero azote de la ganaderia que nos mueve á llamar la atencion de los ganaderos á fin de que adopten las medidas que la ciencia aconseja para evitar el contagio.»

TARRAGONA.—Dice el Diario de Tarragona: «Tenemos entendido que se trata de establecer en esta capital una casa de asilo para educar á criaturas pobres, á semejanza de las que tan ventajosos resultados están dando en Valencia y Barcelona. Cuando vamos á muchos infelices pulular por todas partes sin educacion alguna, víctimas al presente de la ignorancia, para serlo quizá con el tiempo del crimen y del vicio, no podemos menos de elogiar á la piadosa señora que con actividad y celo sigue gestionando para remediar ese mal con el establecimiento de una casa asilo, rogando

á las almas generosas que cooperen con eficacia á la realizacion de un pensamiento tan altamente humanitario.»

ANDALUCIA.—Segun dicen los periódicos de Córdoba, el dia 5 entre dos y tres de la tarde estalló sobre aquella poblacion una furiosa tormenta, que durante algun tiempo consternó al vecindario. Al imponente concierto de frecuentes y horribos truenos vino á unirse un violento huracan, que sacudiendo fuertemente los edificios, envolvió toda la ciudad en una densísima nube de polvo que apenas permitia ver los objetos á pequeña distancia y que hizo que los transeuntes se guardasen en los establecimientos y portales de las casas que á su paso encontraban, quedando las calles durante algunos minutos completamente desiertas. Un copiosísimo aguacero puso término á este desconcierto de los elementos y restableció la calma en el vecindario.

—Parece que entre los trabajadores que componen algunos grupos que se ocupan en las obras del ferro-carril de Almorchon á Belmez se han desarrollado unas calenturas que afortunadamente no presentan síntomas alarmantes. Se cree que el cambio atmosférico determinado por la tormenta, de la cual nos ocupamos en las anteriores líneas, hará que desaparezcan aquéllas.

—Dice La Sinceridad de Carmona: «De un dia á otro se están esperando las órdenes para dar principio á los trabajos de la carretera de esta ciudad á Guadajoz, segun nuestras noticias.»

Pliegue al cielo que se empiece pronto dicha obra, con el fin de que encuentren ocupacion los muchos braceros que por no tenerla se ven obligados á implorar la caridad pública, contristando los ánimos del vecindario.

—Leemos en La Andalucia del dia 7: «La otoñada se presenta por algunos puntos con pronósticos de lluvias anticipadas, que vendrán á remediar los agostados campos. Los vaticinios de ambos zaragozanos se realizan con entera seguridad, como nos lo demuestran los fenómenos atmosféricos que vienen ocurriendo en algunas comarcas de la península.»

Por lo que respecta á nuestra localidad, si bien en estos últimos dias hemos experimentado en la temperatura algun cambio que ha hecho descender el calor, sobre todo por las mañanas y tardes, no se ha iniciado hasta ahora ningun conato de lluvias, inclinándose mas bien el barómetro al buen tiempo.»

CORREO ESTRANJERO.

MÉJICO.—Se han recibido las siguientes noticias de Méjico:

La fragata Susquehanna estaba en Veracruz. El almirante Palmer y su estado mayor se habian dirigido á la ciudad de Méjico, segun se dice, en demanda de la persona de Santa Ana, y tambien para tratar de persuadir al gobierno liberal á que entregase el cadáver de Maximiliano. La corbeta de guerra austriaca Elizabeth, estaba surta en Sacrificios, tomando á su bordo refugiados austriacos.

Un buque de guerra americano y otro francés llegaron á Veracruz el dia en que salió la Consalce.

Se esperaban dificultades entre el gobierno liberal y las potencias extranjeras.

Las fuerzas de Losada rehusan reconocer á Juárez.

Se ha impuesto al Estado de Jalisco un préstamo de 1,800,000 pesos.

Castillo y Aguirre han sido sentenciados á ser fusilados.

Los indios hacen atrevidas incursiones en los establecimientos de los blancos cerca de Yucatan.

Algunos Estados serán subdivididos en distritos, sometidos ó continuando bajo el sistema militar.

El gobierno prorogará su dictadura por seis meses mas, antes de la convocatoria.

La capitulacion de la sierra se ha llevado casi á efecto, y tanto la tropa como algunos oficiales han quedado bajo el gobierno de Juárez.

En Ciudad Victoria hay cosa de 1,500 hombres, y están reunidos Vargas, Canales y otros. El jefe nombrado por el gobierno es el Sr. D. Felipe Escandon.

En Tamaulipas hay la intencion de seguir defendiendo la soberanía del Estado.

El señor general D. Severo del Castillo, que se hallaba preso en Querétaro y sentenciado ya á ser pasado por las armas, logró burlar la vigilancia de la guardia y fugarse. El oficial de la guardia está preso y lo están procesando. Se cree que el general Castillo, en vista de su pequeñez de cuerpo y delicado físico, habrá logrado fugarse vestido de mujer; pero esto es una suposicion. Lo cierto únicamente es que se ha salvado.

INGLATERRA.—Para la expedicion á Abisinia, el gobierno inglés ha dado órdenes á cuatro oficiales de artilleria y otros cuatro del tren militar para que pasen á España y al Asia menor con objeto de comprar mulos que deberán dirigirse á Alejandría que será la base de las operaciones.

Además de los mulos de que acabamos de hablar, y que deberán ser 7,000, el gobierno inglés ha publicado al virrey de Egipto que compre por su cuenta 6,000 camellos; preparativos que indican que la expedicion inglesa á la Abisinia va á ser una cosa seria.

Sir Moisés Montefiore ha enviado al gobierno británico un telegrama fechado en Bucharest, anunciando que sus esfuerzos en favor de los judíos han sido coronados del mejor éxito.

—Escriben de Londres que el virrey de Egipto ofrece dar á los oficiales ingleses encargados de la compra de 10,000 camellos para la expedicion á Abisinia, todas las facilidades para que puedan desempeñar su cometido. Esta es un auxilio que aunque indirecto, no deja de ser importante.

BRASIL.—Las noticias que hoy recibimos del Brasil son interesantes.

El proyecto sobre la emancipacion de esclavos está definitivamente concluido sobre las bases que tenemos ya anunciadas.

Los hijos nacidos de madre esclava quedarán libres despues de la promulgacion de esta ley. Para los esclavos actuales la emancipacion se hará gradualmente, de modo que el nuevo orden pueda establecerse sin trastorno, como se tiene derecho á esperar, toda vez que hasta ahora los emancipados se ven igualados á los blancos. La diferencia de raza no existe, en efecto, para esto en el Brasil, y la ley no ha hecho mas que consagrar un hecho que está ya en las costumbres.

—Ya se habrá abierto al comercio del mundo el gran rio de las Amazonas en el Brasil.

PRUSIA.—El dia 3 de setiembre se ha verificado la evacuacion del Luxemburgo por las tropas prusianas. Desde dicho dia las tropas han sido reemplazadas por la milicia luxemburguesa. Se han dejado doscientos ó trescientos obreros militares prusianos en la ciudadela con objeto de guardar y remitir posteriormente el material restante.

—La Gaceta de Alemania del Norte manifiesta deseos de que en la circular del gobierno francés sobre la entrevista de Salzburgo se explique al menos con claridad y franqueza el objeto de esta entrevista, á fin de que la inquietud que ha provocado la existencia positivamente confesada de un acuerdo austro-francés, se reduzca á las mas débiles proporciones.

—Dicen de Berlin que el decreto concnienente á la reunion del tesoro del Estado de la Hesse al de Prusia no será puesto en ejecucion.

—Todos los candidatos del partido progresista alemán, el adversario mas decidido de la política interior del señor de Bismark, han triunfado por inmensa mayoría en las elecciones de Berlin para

—El muy bribon será capaz de prevenir á los otros; volveré esta noche!

El padre Batalla por su parte alejándose por los oscuros senderos del bosque se decía;

—Ese tunante engaña á sus hermanos, á sus sobrinos, á su prometida y trata de engañarme á mí; creo firmemente que no hay sobre la tierra mas que un hombre capaz de engañar á mas gente que él, y ese hombre soy yo. ¡Y ayes tiempo de obrar! Cuando yo sea rico, hé aquí uno á quien no prestaré mi dinero!»

Datábase de repente, hizo un semicírculo y volvió con gran ruido á resaca la cabeza.

Antonio Legagneur permaneció en el mismo sitio.

Volvió por última vez los ojos hacia los estantes que iban poco á poco perdiendo sus reflejos, y al mismo tiempo el galope de un caballo aun invisible, volvió á oirse en direccion de la ferrería de Soye.

De repente dejó de oirse como si el ginele hubiera detenido su caballo.

Entonces resonó un silbido prolongado, y Antonio Legagneur exclamó:

—¡Es él!

Y echó á andar rápidamente hácia la colina colocada en el límite del valle de Orval.

—¡Y hariais eso por mí, Mr. Legagneur?

—¡Ya lo creo! ¡haré eso y mucho mas! ¡Con-

—¿Qué haceis? repuso Sebastian retrocediendo instintivamente.

—Dar un minuto al que está ahí escondido para que pase el rio.

Giovanni Battaglia se volvió hácia el hombre de gran corazon, porque al punto se oyeron pisadas sobre las hojas, y á poco el ruido de un cuerpo que se arroja al agua.

No queria gastar ni el tiempo necesario en buscar el puente.

—El país este es bueno, dijo tranquilamente Antonio; en él se puede matar á un hombre lo mismo que á un conejo; estamos aquí á mil leguas del tribunal de Assises; pero es preciso estar alerta; todos esos hombres á quienes se puede impunemente matar, pueden hacer lo mismo por su parte. ¿Conque me preguntabas cuánto hay? Mas de lo que necesitas, mi buen Sebastian, aunque quieras comprar entre Bareille y Montmédy y cuatrocientas fanegas de tierra.

—¿Y hariais eso por mí, Mr. Legagneur?

—¡Ya lo creo! ¡haré eso y mucho mas! ¡Con-

que por qué me decias que por allí abajo iba mal? Sebastian pasó sus manos por la frente bañada en sudor, y exclamó:

—Ya sabeis, Mr. Legagneur, que una desgracia no viene nunca sola, pero ya qué os importa todo eso?

—Me importa; habla, habla pronto! Aquí en Blainmont formamos todos una familia, y yo necesito saber...

—Pues bien, los jornaleros de las fabricas lo han destrozado todo en vuestra casa, en el palacio de Bareille, y se han fijado pasquines en vuestra puerta.

—¡Hola y qué dicen? repuso el comandante, conteniendo difícilmente un movimiento de despecho.

—¡Legagneur estafador!

—¡Imbéciles!

—El coronel Poucelet ha publicado en la órden del día, que vos no érais antiguo en el regimiento; que hacia poco habiais ingresado en él, y los soldados han fijado vuestra destitucion con letras gordas á la puerta del cuartel, y hoy dia de fiesta han paseado por las calles un maniquí con una inscripcion á la espalda.

—¿Qué decia?

—Lo mismo que el pasquin.

Antonio visiblemente alterado murmuró:

—¡Miserables!





